

**La toponimia de Fuerteventura. Consideraciones
léxicas**

Genoveva Torres Cabrera

Consideramos, de acuerdo con J. R. Morala (1994), que todo topónimo fue, en sus orígenes, un elemento más del léxico de una lengua funcional; por lo tanto, su explicación formal y semántica hay que buscarla en la lengua en la que se enmarca históricamente. Ello implica que el estudio de la toponimia de un lugar determinado no puede realizarse al margen del léxico usual de la zona a la que pertenece.

El léxico de Fuerteventura —al igual que el léxico de las restantes hablas canarias— proviene, fundamentalmente, del castellano, circunstancia del todo lógica, pues fue esa lengua la que se impuso en las Islas después de la Conquista, pero este español hablado en Canarias presenta unas diferencias que han determinado que podamos hablar de una modalidad lingüística canaria. Estas peculiaridades se dan en todos los niveles de la lengua, tanto en el plano fonético, como en el morfológico, sintáctico y léxico-semántico.

Entre los castellanismos del español hablado en Canarias, se encuentran aquellos que han sufrido una evolución fonética que los hacen irreconocible, en ocasiones, de la palabra de la

que proceden, como es el caso de *cho* (*tío*); otras veces, se han creado, en nuestro Archipiélago, significados desconocidos en el español estándar, como sucede con el término *filtro* en Fuerteventura (‘calabozo municipal’) o simplemente se han mantenido palabras y acepciones de la época en que se impuso el español en Canarias pero que, en la actualidad, se consideran arcaicas en la Península, como, por ejemplo, *alongarse*, con el significado de ‘asomarse a un sitio sacando mucho el cuerpo’. A todo ello hay que añadir términos procedentes de otras lenguas —como el portugués— [*masapés*: en Lz, GC, Hi, Lp y Tf, ‘arcilla, tierra rojiza’; en Lp y Tf, ‘terreno improductivo, lleno de barro’, es decir, ‘barrizal’], de otras modalidades lingüísticas del español [como del español de América: *guanajo*, del arahuaco, y significa ‘tonto’ en Fue, Lp, Tf, Gc y Go o *papa* del quechua; o bien de otra modalidad, como por ejemplo, del andaluz: *gavia*, en Fue y Lz ‘terreno de cultivo cercado con un paredón para contener la tierra] o de la desaparecida lengua hablada en estas Islas cuando llegaron los conquistadores, es decir, de la lengua guanche. [*baifo*]

Nuestro estudio consiste, fundamentalmente, en determinar si los diferentes aportes léxicos que ha recibido el habla de esta Isla se reflejan en su toponimia. No es nuestra intención ofrecer en este trabajo un análisis cuantitativo; no vamos a presentar cifras exactas relativas al análisis del léxico de la toponimia de Fuerteventura, sino señalar unas cuantas formas que nos ilustran la naturaleza de ese léxico toponímico.

Tomamos como material de trabajo dos corpóra: el corpus toponímico recogido por M. Alvar en el año 1973, que permanece inédito; y por otro lado, el corpus del Cabildo Insular de Fuerteventura recolectado a instancias de esa Institución en 1986 y parcialmente publicado. No obstante, hemos corregido algunos topónimos que, por descuido o desconocimiento, aparecen con un nombre erróneamente interpretado, como es el caso de *Faro de la Dentellada*, en el municipio de Tuineje, recogido así en el corpus de M. Alvar en lugar de *Faro de la Entallada*. Sucede lo mismo con otro topónimo recogido por M. Alvar, *Garcés*, en el municipio de Pájara, en vez de *Garcey*, o con un nombre del municipio de

Puerto del Rosario, *Morrito de las Altabacas*¹, recogido en el corpus del Cabildo de Fuerteventura como *Morrito de las Altas Vacas*, por señalar sólo algunos ejemplos. También hemos cambiado la ortografía de algunos nombres, como *Tamacite*, en el corpus de M. Alvar, por *Tamasite* porque consideramos que es la segunda forma la que se ha fijado ortográficamente.

Al contrario de lo que ocurre en La Península —cuya toponimia posee una estratificación bastante compleja, pues casi todos los topónimos pertenecientes a lo que se conoce como «toponimia mayor» tienen un origen muy antiguo y no se han formado en español, ya que proceden de otras lenguas, algunas desaparecidas (Coseriu 1999: 23)—, en las Islas Canarias la toponimia se presenta bastante homogénea y de origen relativamente reciente, en la que todo lo anterior al siglo XV es guanche, y lo posterior, hispánico. A pesar de los influjos externos —francés, portugués, entre otros— y a pesar también de la colonización procedente de varias regiones

¹ *Altabaca* es la planta conocida por *Solidago viscosa*, llamada *olivarda* o *vara de oro* en Castilla. J. de Viera y Clavijo decía: «es planta muy conocida en casi todos nuestros sitios incultos y dehesas» (*Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, I, s. v. *altavaca*) (Tomado de Alvar 1993: 419, nota 3).

peninsulares, no se ha llegado a una verdadera estratificación toponímica: la mayoría de los nombres de lugar se han formado en español y de acuerdo con procedimientos de la lengua española; es decir, en Canarias, los topónimos de origen prerromano, vasco, gótico o árabe —excepto algunos casos de introducción directa desde la vecina África— estaban ya españolizados cuando se aplicaron a la geografía insular, por lo que habían perdido la marca de origen respectivo (Trapero 1995: 18-19).

Nos encontramos en la toponimia de Fuerteventura con nombres de lugar formados a partir de vocablos españoles que presentan acepciones características, desconocidas en el español peninsular. Presentamos, a continuación, los siguientes:

ANISES (*Los Anises*, en el municipio de La Oliva). Este sustantivo se utiliza siempre en plural, y significa ‘zona llana y poco profunda del fondo marino, cubierta de conchas y muy abundante en pesca’. También, acepción que comparte con Lanzarote, ‘piedrecillas rugosas, de color blanco, que se encuentran en los fondos marinos y en las playas’.

BANQUETE (Por ejemplo, *Banquete Canario* en el municipio de Pájara). No es, según el Diccionario académico, ‘comida a que concurren muchas personas para celebrar algún acontecimiento’ o ‘comida espléndida’, sino, de acuerdo con el *Diccionario diferencial del español de Canarias*², en Lanzarote y Fuerteventura, ‘extensión de terreno, más o menos llano y alargado, que sobresale en el fondo del mar’.

BOCINEGRO (*Bajo de los Bocinegros*, en La Oliva). Este término, formado por medio de uno de los procedimientos de creación de nuevas palabras como es la composición, existe en el español estándar con el significado de un ‘animal con la boca negra’. Sin embargo, en Canarias se emplea referido a un tipo de pez.

CAÑADA. Hay, en Fuerteventura, más de setenta topónimos en los que aparece el término *cañada*, pero valga, a modo de ejemplo, *Cañada de la Barca* en Pájara. *Cañada*, en esta Isla, al igual que en La Gomera y Gran Canaria, es ‘una

² Para evitar la repetición, cada vez que definamos un término considerado *canarismo* debe entenderse que tal definición está sacada del *Diccionario diferencial del español de Canarias* de C. Corrales, D. Corbella y M.^a Á. Álvarez.

barranquera, lugar por donde corre el agua de lluvia’, que nada tiene que ver con el significado del término en el español estándar.

TANQUETA (*Barranco de la Tanqueta*, en el municipio de Tuineje). Voz creada a partir de un procedimiento de derivación sufijal, totalmente lexicalizado, se emplea en Canarias con el significado de ‘depósito de agua’, mientras que en el Diccionario académico se recoge como ‘vehículo semejante al tanque, pero dotado de mayor velocidad y mejor movilidad’.

También encontramos topónimos majoreros formados de voces castellanas que han sufrido evolución fonética. Tal es el caso anteriormente señalado de *cho*.

CHO. Contabilizamos más de treinta registros toponímicos con este término a los que hay que sumar casi una decena con la forma femenina *cha*. Por ejemplo, *Majada de Cho Matías*, en Tuineje, o *Llano de Cha Angela*, en Puerto del Rosario.

HOSPINAL. Creemos que el único topónimo registrado en la Isla con este nombre y localizado en el municipio de La Antigua se formó por corrupción fonética de la voz española *espinar*, pues en ese lugar se encuentran abundantes espinos. La escritura con *h* obedece a la no identificación del nombre, pero por la misma razón también pudieron haberlo escrito sin ella.

De la lengua hablada en estas Islas antes de la llegada de los conquistadores se conservan muchos nombres en la toponimia y unos pocos apelativos que forman parte del vocabulario activo de los hablantes de Fuerteventura.[y de Canarias en general, aunque es sabido que no todos los nombres guanches se conocen en todas las Islas]

Nos interesa señalar algunos de estos últimos que han pasado a formar parte del conjunto toponímico de la Isla, como los siguientes:

GAMBUESA (*Tablero de la Gambuesa*, en Betancuria). Es, en Fuerteventura, un ‘corral grande de piedra, en el que se encierran las cabras reunidas en una apañada’.

TABAIBA (*Risco de las Tabaias*, en Pájara). Es el nombre genérico con que se designan varias plantas de la

familia de las euforbiáceas, de madera muy ligera y poco porosa’.

TABAJOSTE (*Tabajoste*, en el municipio de La Antigua). Un tabajoste es, en Lanzarote y en Fuerteventura, ‘una vasija de barro utilizada para recoger la leche de ordeño’.

Nombres de la lengua portuguesa también tenemos muchos en el español hablado en Canarias y un buen número de ellos ha pasado a la toponimia. Esta circunstancia se explica por razones geográficas e históricas a las que no vamos a hacer referencia en este trabajo por razones de espacio.

Señalamos, a modo de ejemplo, los que siguen:

ABADE (*Puntilla de los Abades*, en el municipio de La Oliva).

BURGAO (*Cañada del Burgao*, en Tuineje). Por ultracorrección, también se recoge en la toponimia la forma *burgado*: *Montañeta del Burgado*, en La Antigua. [(Quizá del lat. *murex*, -*īcis*, concha de la púrpura).1. m. Caracol terrestre, de color moreno y del tamaño de una nuez pequeña, pero en Canarias es una especie de caracol marino]

SEBA (*La Seba Dulce*, en el municipio de Tuineje).

SEIFÍOS (*Caleta los Seifíos*, en La Antigua).

VEROL (*Cañada de los Veroles*, en Pájara). Como en la lengua común, también se recoge en la toponimia la forma *verode* (*Degollada de los Verodes*, en Pájara). Nosotros preferimos escribir esas palabras con *b* (*berol / berode*), tal como aparecen en los diccionarios dialectales, pero hemos respetado la forma ortográfica recogida en la toponimia.

Comprobamos que los tres aportes léxicos más importantes del habla de Fuerteventura —los materiales procedentes del castellano, de la desaparecida lengua guanche y del portugués— se reflejan en sus nombres de lugar, pues la toponimia no hace sino aprovechar lo que le brinda el sistema de la lengua. Existen, no obstante, términos procedentes de otras lenguas que han formado topónimos, pero o tienen una presencia poco significativa [*Vereda de los Majalulos*, en AN, del árabe] o nos han llegado a través del español. [ejemplo de término llegado a través del español: *El Chaparro*, en TU, del euskera, ‘arbusto’. Lo recoge el Dif. como canarismo en Fue y

Lz, aunque también significa en esas dos islas ‘acebuche, es decir, el olivo silvestre o aceituno’]

Referencias bibliográficas

- MORALA, José R. (1994): «Objetivos y métodos en el estudio de la toponimia», en *Toponimia de Castilla y León. Actas de la Reunión científica sobre toponimia de Castilla y León*. Burgos, 57-80.
- ALVAR, Manuel (1993): *Estudios canarios II*. Las Palmas de Gran Canaria: Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- COSERIU, Eugenio (1999): «Nuevos rumbos en la toponomástica», prólogo a M. Trapero, *Diccionario de toponimia canaria: léxico de referencia oronímica*. Las Palmas de Gran Canaria: Gobierno de Canarias / Consejería de Educación, Cultura y Deportes / Universidad Nacional de Educación a Distancia. Centro Asociado de Las Palmas de Gran Canaria, 15-24.
- TRAPERO, Maximiano (1995): *Para una teoría lingüística de la toponimia. Estudios de toponimia canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad.
- CORRALES ZUMBADO, Cristóbal, Dolores CORBELLA DÍAZ y M.^a Ángeles ÁLVAREZ MARTÍNEZ (1996): *Diccionario diferencial del español de Canarias*. Madrid: Arco/Libros.